

Las ideas pueden mover el mundo



Montserrat del Pozo

Pedagoga y superiora general de las Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret

No cabe duda de que el recién fallecido Zygmunt Bauman, sociólogo y filósofo, es uno de los grandes pensadores europeos del siglo XX y XXI por todo lo que ha aportado al conocimiento del momento actual. Este «sociólogo del mundo líquido», como se le ha llamado, ha definido nuestro tiempo por su capacidad de licuar instituciones, relaciones... Todo se vuelve líquido, porque los vínculos se han debilitado poderosamente y si bien los ha hecho más flexibles, también los hace mucho más vulnerables.

Su afirmación acerca de la «modernidad líquida» en que vivimos, su recono-

Este sociólogo del mundo líquido, como se le ha llamado, ha definido nuestro tiempo por su capacidad de licuar instituciones, relaciones

cimiento de nuestros tiempos líquidos, le han hecho desear nuevos modelos educativos para ayudar a construir a los jóvenes una identidad capaz no solo de sobrevivir, sino sobre todo de avanzar en

medio de las olas de las aguas agitadas del mundo en el que se encuentran. Muy acertadamente, habla de aprender a *surfear*, porque hoy ya no se puede caminar ni correr por carreteras firmes y seguras, porque no existen.

Su vida dedicada a un profundo y constante trabajo intelectual —convencido como estaba de que las ideas pueden cambiar el mundo— ha incidido poderosamente en la educación. Dedicó un libro a hablar de los *Retos de la educación en la modernidad líquida* (2013), en el que parte del reconocimiento de lo que él califica acertadamente como el «síndrome de la impaciencia», un estado de ánimo constante que considera abominable el paso del tiempo. Todo se consume rápidamente y el goce que provoca el consumismo es fugaz, no dura. Esta realidad incide en la educación de manera que se la quiere ver también como un producto rápido y no como un largo proceso. Este es uno de los grandes desafíos a los que hoy se enfrenta la educación.

Se educa para la vida, para el hoy que cambia, para el mañana que desconocemos totalmente, para lo que no sé que no sé. Porque el cambio actual es diferente de los cambios del pasado, la educación debe ser lo suficientemente ágil y rápida para sumarse al cambio y a la innovación. La creatividad, la perspicacia de los educadores, la atención a las fuerzas del cambio, el conocimiento y el amor a sus alumnos son los que hallarán la manera de ayudarles a surfear y a encontrar las respuestas adecuadas, a las preguntas que cambian constantemente, aunque el hoy y el aquí sean, como son, «líquidos», porque las personas, las ideas, son las que pueden mover, cambiar el mundo.

A los grandes maestros, que nos abren caminos

José María Rodríguez Olaizola
Jesuita, teólogo y sociólogo

Al despedir a alguien como Bauman, uno piensa en cuál puede ser el mejor modo de referirse a él. Hablar de un intelectual, de un académico, o de un sociólogo, se queda, de algún modo, corto. Seguramente estos días se han podido leer interesantes análisis sobre su obra, su legado y su intuición del mundo líquido. Bauman —sin quitar ningún mérito a su excelente trayectoria previa— se consagró como pensador a la edad a la que muchos se jubilaban. Y fue entonces, libre ya de las obligaciones y esclavitudes del mundo académico, cuando su reflexión empezó a volar alto. La intuición clave, la de la sociedad líquida, se fue materializando con impecable coherencia en una disección crítica pero no desesperada del amor, los miedos, la comunidad, la ética, el tiempo, el arte, la economía o la cultura. Su mirada fue exigente, sin ser derrotista. Fue provocadora pero profunda. Fue contemporánea sin ser efímera. Tenía base teórica, pero también estaba al día de lo que ocurría alrededor.

Sus libros son fascinantes. También lo son las entrevistas que con frecuencia aparecían en los medios de comunicación, con motivo de la concesión de algún reconocimiento o de su participación en alguna conferencia. Y los libros escritos en diálogo con otros pensadores. Esos diálogos (baste leer *Ceguera moral*) son un alarde de sutileza y rigor para quien puede asomarse a ellos.

Por todo esto, me gustaría referirme a Bauman como un maestro. Porque lo fue para muchos. Un maestro que nos enseñó lo que puede dar de sí el pensamiento, lo que puede dar de sí la coherencia y lo necesario que es en este mundo el rigor intelectual. Hoy en día andamos un poco huérfanos de grandes pensadores que, al mismo tiempo, sean divulgadores. El pensamiento adelgaza al ritmo que crecen los eslóganes y se exagera la emoción como criterio de verdad. La academia se cierra sobre sí misma, y el ámbito público es colonizado por malabaristas de las palabras y la imagen. Por eso, encontrar a alguien como Bauman, que nos reconcilia con lo que es buscar respuestas para mejorar el mundo, es tan excepcional. De esos maestros, uno querría ser discípulo.

Como creyente, Bauman me ha ayudado a comprender una misión que se puede concretar a la hora de mirar al mundo con rigor, con aprecio y con hondura. Debemos intentar comprenderlo, hemos de criticarlo —en el aprecio de lo positivo y la denuncia de lo que no funciona— y tenemos el apasionante reto de descubrir caminos para transformarlo. A los grandes maestros, que nos abren caminos, vaya nuestra gratitud y memoria.



**CERTIFICADOS MÉDICOS
CARNÉ DE CONDUCIR
NÁUTICA Y ARMAS**

CENTRE MÈDIC PLAÇA MOLINA

DR. RAFAEL SOLANAS ANGLADA

- COCHE, MOTO Y CICLOMOTOR
- PSICOTÉCNICOS
- LICENCIA DE ARMAS
- LABORALES Y ESCOLARES
- NÁUTICA

INFÓRMESE:
Tel. 932 188 826
Móvil: 639 474 741
c/ Balmes, 281, entr. 2ª
08006 Barcelona

LABORABLES

De 10 a 13 h y de 16 a 20 h

Las personas que se presenten con un ejemplar de *Catalunya Cristiana* tendrán un descuento de 10 euros

www.centromedicoplazamolina.es